

Ord.^o del 2.^o Semestre de 1858.

N.^o 8.º 76.

7.^o

4/1/6

Historia de una rara constipacion
de vientre:

Leida en la 1.^a Sesion del 2.^o Semestre de 1858,

Por D.^o Francisco Xavier Lazo, Socio Presidente &c.



Señores:

Al ocupar segunda vez este puesto debo contemplar el grave cargo que va á caer sobre mis débiles hombros, por la dignidad y atribuciones del empleo, por lo arduo y complicado del desempeño y por las delicadas circunstancias en que nos hallamos. Las nuestras tareas no son familiares, nuestras conferencias por instrucción, ni nuestras reuniones por deleite y espontánea voluntad; nos hemos ligado por estrechos vínculos con la Nación, con el Mundo todo; les hemos prometido solemnemente consagrarles nuestro conocimiento y nuestro descanso; explorar activamente la verdad para su ilustración; trabajar sin reposo para su bien estar. Tal es el carácter de nuestro empeño, y yo me arredraría al contemplarlo, si no advirtiese en cada uno de los dignos consocios que en

4
sus respectivas clases componen esta sociedad un arbol robusto dispuesto a resistir a todas las tempestades y prometiendo abundantes frutos para saciar la expectacion de todo el que nos observa.

Esta prueba dan ya de esta verdad las paginas de nuestra historia; y omito todo elogio y toda razon para animar a q. no comovemos y aun redoblemos nuestro celo; porque aquello podria tener visos de adulacion y esto ofenderia nuestra delicadesa.

Estrechemonos, abraigamos a nuestro seno a los que saben y a los que desean saber; aquellos nos instruiran; estos recibiran en premio de su docilidad y de su laudable intento lecciones utiles; porque nada hay mas franco que la propagacion de las luces contra las quales son inutil los arcamas de los tiranos, la mala fe de los envidiosos y la audacia de los mal intencionados. Cada mas proximamente nos observa; dentro de sus hogares nos hemos constituido, nos honra y nos distingue con su aprecio, esta solicitud de nuestra gloria y de nuestro adelanto. Pues vea cada nuestra fina retribucion al afecto que nos manifiesta

3.5
y redoblando nuestro celo y dedicando nuestras tareas a el beneficio publico, nos haremos acredores a su agradecimiento. Pido por objeto de mi discurso la exposicion de un hecho singular, que mereciera la atencion de V. S. tanto por su novedad como por el recuerdo de un Profesor q. ha exercido el arte de curar con justo credito dentro de las murallas de esta Plaza.

No son los hechos ni la observacion atenta de los fenomenos de la naturaleza humana, los que han faltado a la medicina española para contribuir por su parte a los grandes progresos que han hecho en nuestro dia las ciencias naturales. Por el contrario los Medicos Españoles, concentrados en el estudio de aquella, bien hallados con el consejo y el exemplo de sus maestros clínicos, han desahogado a la cabecera de sus enfermos mas indolentes que los que padecian curarlos tantos sistemas brillantes que hacen vista muerta o poco eficaz por tiempos.

Padecemos a veces un riesgo de engañarnos por la medicina hipocrática ha sido perpetuamente el texto de nuestros alumnos en su enseñanza; y propagado este equivocado gusto, vemos a nuestros profesores, aunque aislados en sus establecimientos, ricos en observaciones importantes y nutridos de una doctrina sana y provechosa. Allí hemos encontrado

6 muy frecuentemente médico de un vino infalible en el arte de pronosticar, simplisimos y venturosos en sus métodos de curacion, mereciendo por tan altas qualidades los unos el aprecio de aquellos ciudadanos que recobran su salud por la dogma de su divina ciencia, los otros respetados hasta en sus cenizas, como dignos oráculos que revelaban sin error el éxito de sus infortunios en vida o muerte.

Faltábales si el amor a el comercio de las letras, y habituados a esta posesion esclusiva y casi esclusiva de sus conocimientos, reputaban consigo mismos los ricos frutos de una practica dilatada y fundada en consecuencias importantes. No se usa sin embargo que todos han sido acaudalados a esta reprobacion: en la mayor parte de los establecimientos en donde se enseña la medicina andan entre las manos de los insignificantes profesores comentarios de los textos que se explican en las cátedras, apuntes muy útiles tomados de los libros de su maestro, y muchos profesores curiosos conservan apreciables manuscritos que corroboran las verdades enunciadas. En uno de ellos que no ha pasado un amante de nuestra literatura se halla la rara historia de una mujer que "después de una enfermedad aguda quedó con la admirable

7
"propension de no deponer per seorsum sino de quatro en quatro meses, sin que este fenomeno causase alteracion alguna en el orden de sus funciones ^{durante} el largo espacio de 16. años." El autor de esta observacion es el difunto D.^o Tomas Alcaide y Parraga, médico que practico con grande suceso y credito en esta ciudad a fines del siglo precedente.

En el artículo Causa rara del Diccionario de las ciencias medicas (tom. 1.^o p. 184.) nos refiere Bouvier uno bien singular de contigacion que se lee en el tomo 15 de los comentarios de Aetio. Era en un hombre que verificaba sus oraciones fijas todos los miércoles. Esta larga mania de las oraciones, que ^{no debia a un estado morbifico, sino} ~~le habia~~ ^{habia} habitual desde la infancia, no alteraba en modo alguno su salud, ni estaba compenetrada con el error de otras creencias, pues que todas se cumplian con bastante regularidad.

El Ingeniero Boerhaave habla de un joven que en el espacio de tres semanas no tuvo ~~comunicacion~~ ^{comunicacion} alguna intestinal. Durante este tiempo conservó el apetito y curia como en la mejor salud, sin que a pesar de esto se advirtiese ~~ninguna~~ ^{ninguna} alteracion en el volumen del vientre. Quando recobró la libertad de obra, tenian las heces la consistencia y mollicie acostumbrada, no excediendo en cantidad del producto de una digestion ordinaria. Frimaud clasifica esta observacion de muy curiosa, e investigando su causa morbifica la atribuye a espasmos y congestiones abdominales (cours des fiebr. t. 2.^o p. 283.).

8. Puede à ambas la historia, cuyo extracto vamos à presentar, por mil circunstancias que la complican las que el Autor supo averiguar y describir para comunicarnos la noticia de un hecho mas singular que todos los publicados hasta ahora. Después de un ligero esordio en que recomienda la observacion como el camino ~~de~~ mas sencillo, ~~de~~ mas ventajoso y ~~de~~ mas apropiado para investigar los arcanos de la naturaleza; haciendo ver que nadie en los fastos de la medicina ha adquirido el renombre de grande, que ^{no} la hubiese llevado por norte en todas sus operaciones; y tratando à los que mas ambicion de su propia gloria que de la utilidad publica, aspiran al honor de Querer por serlo de ciertos discursos q. lesos de enriquecer la literatura medica, hacen mas difícil su estudio, empieza de este modo su

Observacion.

" Una Señora de edad de treinta y dos años, temperamento sanguineo-bilioso, habito gracil, vida laboriosa, genio y generacion vivos, color rosado y de una regular constitucion, habiendo ~~estado~~ ^{estado} a los diez y seis años por el mes de Agosto, y padeciendo los de su nuevo estado, se vio acometida de unos fuertes bochornos, intermitentes del vientre y gran ardor por toda la superficie del cuerpo. Después de haber bebido algunas vias el suero sin advertir alivio, determinó el Profesor que la anuvia que se

9
sangrase, y no creyó fuera de proposito el purgala después, como lo verificó. Se ignora con que medicamento, pero visto su moderado efecto debe creerse que seria un purgante suave. Al tercer dia la sobrevino de pronto un dolor agudo que se extendia desde los riñones al pubis por uno y otro lado à manera de fava; se entumescio y contrajo el vientre, se detuvo la orina, y después de algunos escalofrios con temblor y privacion del sueño, se estableció una fiebre que corrió todos los periodos de una aguda inflamatoria. Se supusieron en consulta para su curacion nuevas sangrias, lavativas, vesicatos y otros antiflegrísticos internos y externos, con cuyo metodo se consiguió que terminase la enfermedad al septimo dia por una evacuacion de sangre por ambas vias, pero tan profunda que aunque juzgó la agudeza de la fiebre, dejó a la paciente debilitada y muy quebrantada. Removieron los facultativos reiterar el purgante, acordandose q. la enfermedad habia tenido origen después de la administracion de uno, aunque benigno, y supusieron frecuentes lavativas que a pesar de su continuacion y numero, no llegaron à mover el

20
vientre hasta parir los meses: pensión a que ha quedado sujeta
aun con mayor interalo hasta el día (Abril de 1792), sin
haber padecido otra enfermedad que las incomodidades que ante-
ceden al tiempo en que ha de provenir y algunos flatos tan
comunes a muchos habitantes de este país."

"Tan singular acontecimiento debia mover la curiosidad
de qualquiera observador a que explorase las circunstancias de
su vida antecedente, y procediendo a un examen detenido se
obtuvieron estas noticias: era hija de padres sanos, pudiendose asegu-
rar en vista de su salud no interrumpida desde su nacimiento hasta
el día, que no habia heredado ni adquirido vicio alguno. Jamas
habia variado de clima, ni bebido otras aguas que las del Puer-
to de Santa-Maria o la de algiva, tan suaves en esta Ciudad;
siempre fue muy parco en el uso de alimentos. Tanto en el
estado de soltera como en el del matrimonio sus evacuaciones perio-
dicas habian sido regulares y conformes en cantidad, tiempo y
duracion, habiendo solo observado que despues de la enfermedad
que antecedió a la constipacion, corrían con alguna mas abun-

11
dancia. Su espazo era bien constituido y gozaba asimismo de una
salud robusta."

"Nunca habia padecido diarrea ni aun de las espontaneas
o catarrales, ni habia tomado para evitalla el mas leve remedio
a excepcion del que se vió haberle administrado antes de la
enfermedad aguda ya referida. Examinado el vientre no se advirtió
tumor, dureza, dolor ni tension en alguna de las entrañas; orina-
ba regularmente y con libertad, excepto a el acercarse el tiempo
de mover el vientre; desde que sufría la constipacion no habia
tenido sudores ni otra evacuacion copiosa y sensible aun en el estío;
dormia regularmente y como siempre habia tenido de costumbre,
y havia mucho ejercicio sin notarse con cansancio ni fatiga."

"En la convalecencia de la mencionada enfermedad se sintió
embarazada la primera vez, habiendo dado a luz siete hijos hasta
el presente y criados sanos y robustos sin auxilio de nodrizas;
siendo de notar por una observacion constante que en el curso
de los nueve meses de su embarazo obraba por tres ocasiones
y rara vez quatro; mientras criaba a sus hijos, con alguna

mas frecuencia, p. era de dos en dos meses; y finalmente fuera de estas circunstancias efectuaba esta natural operacion de quatro en quatro meses."

"Quando se acerca el tiempo de verificar la excrecion intestinal, padece algunas angostas, sudores y fijas; perigrilias, anorexia y una sensacion de constriccion en la garganta que no la desah para alimento alguno: pero a impulsos de su biligenia logrando tragar algun poco de agua fria, y echandola lavativa de la misma templada o de leche, efectua dicha evacuacion en una cantidad moderada y nada correspondiente a la porcion de alimentos tomados en tan largo tiempo de retencion, pero advirtiendose que el excremento presenta una consistencia muy dura. Acabada esta penosa obra y desahmada de los padeceres que la acompañan, queda buena, aguil, con un pulso natural y tan idonea como antes para el desempeño de todas sus obligaciones. Fanda en lograr el complemento de esta operacion y descansar de ella de quatro a seis dias."

Añade el autor algunas reflexiones en las que se propone analizar y exponer la rason de este fenomeno, pero sin

poder de vista la dificultad que oponen a nuestro examen aquellos hechos que se venian del sistema ordinario que sigue la naturaleza y que tocan en lo particular y raro. Haciendose cargo de la constitucion individual, del temperamento, edad floreciente y nuevo estado del sujeto de esta observacion, halla suficientes predisposiciones para que se desenvolviere una flegma abdominal, que por tal clasifica el afecto que padeció a los dos meses de su matrimonio. Sin despreciar el influjo que pudo tener en la produccion de aquella el purgante, aunque suave, que se le administró entonces, antes bien examinando el modo de obrar de esta clase de medicamentos inserta algunos asios utiles, y declama contra la generalidad de propinar ciertas formulas cuyo efecto debe ser mayor o menor no solo con respecto a la cantidad del agente, sino tambien a la disposicion del que haya de recibirlo, debiendose explorar antes de prescribirlas la costumbre y demas circunstancias de los individuos para su recta administracion y felices resultados.

Contempla el autor muy juiciosamente que

14
no es lo mas admirable la constipacion del vientre por tanto tiempo,
pues que diariamente se ofrecen exemplares de individuos de uno y
otro sexo en quienes es frecuente no obrar en siete, once y aun
quince dias: lo que si merece su atencion es que de el regular uso
de unas acciones tan necesarias a la conservacion pasare repenti-
namente a lo irregular; accion contraria a el orden de la natu-
raleses y que transformando sus leyes induce por lo comun un estado
morbifico, causando en iguales casos gravisimos accidentes que con
menor motivo ocasionan a veces un volubulo y quitan la vida.

Finalmente procede a la explicacion de este fenomeno,
y reflexionando sobre la teoria de la inflamacion fundada en
principios mecanicos, y acusando a la perdida de la claridad
de las tunicas o membranas de los intestinos como causa primor-
dial del remanso de las heces, deduce su juicio fundado sobre
tales hyppotesis que sin la antorcha de la Anatomia patologica
no se podrian admitir.

Juan. Co. Rasier Laroya
Presidente

Dis 4. de Julio de 1816.